

# La instrumentalización de la memoria: tensiones entre Japón y Corea del Sur en relación a las esclavas sexuales del ejército japonés, 1945-2022

Adaptación de Trabajo Final de Grado (Universitat Pompeu Fabra),  
tutorizado por el profesor Manel Ollé

## 1. Introducción

La surcoreana Kim Han-sook, la primera “mujer de consuelo” que rompió el silencio después de más de cincuenta años y exigió tanto una disculpa como una compensación al agravio sufrido en el Tribunal Superior de Tokio, tan solo contaba con dieciséis años cuando fue vendida a una estación de “consuelo” en China<sup>1</sup>. Desgraciadamente, el caso de Kim Han-sook solo se trata de uno entre miles. Las mujeres esclavizadas, la mayoría de las cuales se encontraban entre los 11 y los 20 años de edad, eran violadas múltiples veces diariamente por soldados japoneses además de estar sujetas a continuas agresiones físicas y de estar expuestas a enfermedades de transmisión sexual. Gracias a los testimonios de las víctimas supervivientes, se tiene constancia de que solamente el 25% de estas mujeres sobrevivió a los abusos diarios<sup>2</sup>.

El sistema de “mujeres de consuelo” violó numerosas leyes internacionales, incluidas las leyes contra la esclavitud y el transporte de menores fuera de las fronteras nacionales<sup>3</sup>. El artículo 6 de la Ley Núm. 10 del Estatuto y el Consejo de Control de Núremberg, que se estableció para facilitar el juicio de criminales de guerra en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), enumeraba “la esclavitud, la deportación y otros actos inhumanos cometidos contra cualquier población civil” como crímenes contra la humanidad<sup>4</sup>. A pesar de que el gobierno japonés ha

Marina Fernández Rubio

Graduada en Humanidades, con mención en Estudios Modernos y Contemporáneos, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona; actualmente cursando Máster Oficial en Gestión Cultural, Universidad de Barcelona.

Interesada especialmente en el fenómeno *hallyu* (ola surcoreana) y en las relaciones políticas e históricas entre Japón y Corea del Sur; otros intereses incluyen la promoción de la cultura, el carácter interdisciplinario del ámbito humanístico y las influencias del *soft power* ejercido por los países de Asia Oriental, principalmente China, Corea del Sur y Japón.

1 Kinsella, S. (1999:58).

2 Bellows, T. (1999:77).

3 Hayashi, H. (2008:128).

4 Bellows, T. (1999:83).

reconocido “responsabilidad moral” por las acciones de las tropas imperiales, Japón ha negado constantemente toda responsabilidad legal. Tras la derrota japonesa en 1945, Japón fracasó a la hora de perseguir a aquellos criminales de guerra culpables del sistema de “mujeres de consuelo”, a pesar de las evidencias. El gobierno japonés se esforzó por ocultar todas las evidencias debido a su involucración en el sistema de esclavitud sexual, y Estados Unidos ayudó a mantener este silencio durante la ocupación americana en Japón (1945-1952). Uno de los motivos principales del silencio americano se debe al sistema de “mujeres de consuelo” que Japón desarrolló para servir a los soldados estadounidenses durante la ocupación americana. Desde principios de los años 90, las numerosas investigaciones al respecto han demostrado evidencias de que el gobierno y el ejército japoneses estaban completamente involucrados en el sistema de esclavitud sexual, el cual violaba leyes tanto domésticas como internacionales<sup>5</sup>. Sin embargo, a día de hoy, el gobierno japonés no ha asumido todavía todas las responsabilidades sobre el asunto. Japón considera que ya se ha disculpado lo suficiente con los países afectados, tales como Corea del Sur y China, y no ve la necesidad de hacer resurgir cuestiones del pasado<sup>6</sup>. Aun así, sus países vecinos y afectados no han dado por cerrado el asunto, lo cual dificulta una posible reconciliación entre Japón y esos países.

## 2. Contexto

Se desconoce el momento exacto de la creación por parte de las fuerzas imperialistas japonesas de los *ianjo* (estaciones de consuelo o prostíbulos militares). Sin embargo, los primeros indicios se remontan a los prostíbulos establecidos por la Marina japonesa en Shanghai durante el Incidente de Shanghai<sup>7</sup> en 1932<sup>8</sup>. La intención de los altos rangos del ejército japonés era doble: no solamente prevenir el contagio de enfermedades venéreas, sino también los casos de violación que perpetraban los propios soldados japoneses<sup>9</sup>. Otro de los motivos era para evitar casos de espionaje<sup>10</sup>. Además, los líderes militares consideraban que proporcionar “mujeres de consuelo” era una compensación de ocio por todas las tareas militares<sup>11</sup>. Las fuerzas japonesas adoptaron el sistema de “mujeres de consuelo” como política general desde 1937 debido a las atrocidades cometidas por el ejército durante la masacre de la ciudad de Nanjing, capital de la República de China en su momento. Aun así, a pesar de que el motivo principal para establecer el sistema de “mujeres de consuelo” fuera para evitar las violaciones, la violación de las mujeres locales de las zonas ocupadas continuó siendo una práctica habitual. Tanto la violación como las estaciones de “consuelo” coexistían a la misma vez<sup>12</sup>.

---

5 Hayashi, H. (2008:123).

6 *Ibidem*, p. 131.

7 En enero de 1932, las tropas japonesas entraron en conflicto con las chinas en Shanghai en el contexto de los ataques japoneses a Shanghai y a Manchuria anteriormente a la segunda guerra sinojaponesa (1937-1945) con la intención de desviar la atención occidental del estado títere de Manchukuo. La Marina japonesa estableció el primer prostíbulo militar del ejército imperial (Tanaka, T. (2001:8)). También fue un pretexto para avanzar militarmente en territorio chino (Chang, M. (2009:35)).

8 Tanaka, T. (2001:8).

9 *Ibidem*, p. 10.

10 Bellows, T. (1999:77).

11 Tanaka, T. (2001:15).

12 Hayashi, H. (2008:128).

Existían dos tipos de métodos para reclutar a futuras “mujeres de consuelo”. El primero consistía en forzar a líderes locales para que proporcionaran un número de mujeres jóvenes, las cuales no debían ser prostitutas<sup>13</sup>. El segundo método consistía en contratar a intermediarios que utilizaban métodos tales como el engaño con ofertas falsas de trabajo, el secuestro y la intimidación para reclutar a mujeres<sup>14</sup>. Estos intermediarios privados eran conocidos con el nombre de *zegen*<sup>15</sup>. Sus víctimas perfectas eran mujeres jóvenes de familias pobres, especialmente de la zona rural<sup>16</sup>. Los testimonios de antiguas “mujeres de consuelo” indican que la policía japonesa trabajaba con estos agentes familiarizados con el tráfico ilegal de mujeres<sup>17</sup>. El alistamiento forzoso de mujeres era una violación flagrante del Código Penal Japonés de 1907, que era aplicable tanto en Japón como en los territorios de dominio japonés de Corea y Taiwán<sup>18</sup>.

Hacia finales de 1938, el sistema ya estaba plenamente desarrollado e integrado al sistema militar japonés. Como resultado, tanto el número de estaciones de “consuelo” como de “mujeres de consuelo” incrementó rápidamente en la mayoría de las regiones ocupadas<sup>19</sup>. En un principio, se reclutó mujeres japonesas. Sin embargo, el reclutamiento a tan gran escala pronto resultó ser ineficaz, por lo que empezó a considerarse la explotación de mujeres de otras nacionalidades<sup>20</sup>. Las víctimas provenían no solamente de Japón, sino también de China, de la península coreana, de Indonesia, de los Países Bajos, de Filipinas y de Taiwán, pero Corea se convirtió en la principal fuente de reclutamiento<sup>21</sup>. Se estima que solo el 25% de “mujeres de consuelo” sobrevivieron al final de la guerra<sup>22</sup>.

Gran parte de documentos relevantes en relación a las esclavas sexuales del Imperio japonés fueron escondidos o destruidos al final de la guerra, lo cual dificulta conocer la cifra exacta de mujeres que fueron explotadas. La aproximación se encuentra entre 80.000 y 100.000. Según el plan militar japonés en julio de 1941, 20.000 “mujeres de consuelo” fueron requeridas para 800.000 soldados, o una mujer por cada 40 soldados<sup>23</sup>. Teniendo en cuenta que hubo 3,5 millones de soldados japoneses movilizados durante la guerra, se ha llegado a la conclusión de que se trataron de unas 90.000 mujeres, 80% de las cuales provenían de Corea<sup>24</sup>.

---

13 Tanaka, T. (2001:22).

14 *Ibidem*, p. 23.

15 Yoshiaki, Y. (2018:28).

16 Tanaka, T. (2001:38).

17 *Ibidem*, p. 39.

18 Yoshiaki, Y. (2018:28).

19 Tanaka, T. (2001:15).

20 *Ibidem*, p. 18.

21 Kuki, S. (2013:246).

22 Ahmed, A. R. (2004:126).

23 Para más información sobre testimonios de los sufrimientos padecidos por mujeres de consuelo, ver *The Research Team of the War & Women's Human Rights Center, The Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan* (2020).

24 Tanaka, T. (2001:31).

### 3. El silencio (1945-1991)

#### 3.1. La inacción de Estados Unidos y los aliados en 1945

Tras la rendición japonesa el 15 de agosto de 1945, las fuerzas militares estadounidenses hicieron efectiva la ocupación militar en menos de dos semanas con la intención de “democratizar” el país en todos los sentidos: económico, político y social. Uno de los ejemplos más claros de este objetivo es la creación del Tribunal Penal Militar Internacional del Lejano Oriente para perseguir a los criminales de guerra japoneses. Aun así, la problemática de las esclavas sexuales del ejército imperial, el cual debería ser considerado un crimen contra la humanidad, no fue discutido<sup>25</sup>. No se tuvieron en cuenta los crímenes cometidos contra los propios japoneses ni contra los sujetos de territorios colonizados por Japón. Debido a que la mayoría de “mujeres de consuelo” eran coreanas y de otras nacionalidades asiáticas, no fueron consideradas<sup>26</sup>. Los registros de las Fuerzas Aliadas muestran que fueron conscientes de la existencia del sistema mucho antes del final de la Segunda Guerra Mundial. Uno de los informes que lo demuestra es el *Servicios en las Fuerzas Militares Japonesas*, redactado en febrero de 1945 por el Servicio de Traducción e Interpretación de los Aliados (ATIS) y publicado en noviembre de ese mismo año<sup>27</sup>. En él, se explican los detalles de cómo eran gestionados los “burdeles” militares para los soldados japoneses a través del testimonio de tanto prisioneros de guerra como de la filtración de documentos<sup>28</sup>. Además, desde mediados de 1944, un número elevado de “mujeres de consuelo” coreanas fueron enviadas a estaciones de “consuelo” en la isla japonesa de Okinawa y en las pequeñas islas del archipiélago de las Ryukyu<sup>29</sup>.

Para comprender la inacción americana respecto a la problemática, son ilustrativas las fuentes que demuestran las intenciones de Estados Unidos y de otros países aliados para establecer prostíbulos militares para sus soldados<sup>30</sup>. Aun así, el Departamento de Guerra no adoptó la política de permitir el establecimiento de las llamadas “casas supervisadas”<sup>31</sup>. Sin embargo, proporcionó una distribución masiva de condones y desinfectantes, y controló la prostitución local donde las tropas estaban estacionadas, examinando a las prostitutas para asegurarse de que no transmitían ninguna enfermedad venérea. En otros casos, los propios americanos habilitaron prostíbulos militares cerca de sus campamentos<sup>32</sup>.

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta es la acción americana en Japón después de la guerra. Existen evidencias y testimonios de mujeres japonesas, concretamente de Okinawa, que sufrieron de violencia sexual por parte de los ocupantes americanos<sup>33</sup>. De hecho, la violencia sexual y los

---

25 *Ibidem*, p. 85.

26 Ahmed, A. R. (2004:138).

27 Kimura, M. (2016:10).

28 Para más información, ver “II. Amusements” de *Allied Translator and Interpreter Section (ATIS)* (1945).

29 Tanaka, T. (2001:86).

30 *Ibidem*, p. 87.

31 *Ibidem*, p. 90.

32 *Ibidem*, p. 92.

33 *Ibidem*, p. 110.

intentos de secuestros fueron notificados desde el primer día de la ocupación<sup>34</sup>. En la reunión de ministros que tuvo lugar el 21 de agosto de 1945, el príncipe Konoé Fumimaro, entonces el viceprimer ministro, había sugerido la implantación de un sistema de “mujeres de consuelo” japonesas para evitarlo<sup>35</sup>. La realidad fue que muchas de las mujeres reclutadas no eran profesionales. Muchas de ellas se trataban de estudiantes de instituto del Cuerpo de Mujeres Voluntarias que trabajaban como voluntarias en fábricas de munición<sup>36</sup>. Otras mujeres fueron arrastradas a la prostitución mediante falsas ofertas de trabajo. La RRA (*The Recreation and Amusement Association*) había conseguido el apoyo policial para reclutar mujeres que trabajaran como “mujeres de consuelo”, ya que existían pocas prostitutas en el área de Tokio<sup>37</sup>. Las instalaciones de este gran proyecto, en el que se incluía prostíbulos, casas de *geisha*, restaurantes, bares con bailarinas de cabaret, entre otros, solamente estaban habilitados para hombres de las fuerzas militares ocupantes, no para japoneses<sup>38</sup>. Dada la depresión económica que estaba sufriendo el país, muchas mujeres aceptaron la oferta de trabajo. Algunas de ellas fueron contratadas como “bailarinas”, aunque con el tiempo el límite entre bailarina y “mujer de consuelo” se fue desdibujando<sup>39</sup>.

También deben tenerse en consideración el desarrollo de nuevos conflictos en Asia tras el final de la Segunda Guerra Mundial, tales como la guerra de independencia de Indonesia (1945-1949) y la Guerra de Corea en 1950, conflictos que hicieron concluir de forma abrupta los juicios acerca de los crímenes de guerra cometidos por Japón. En consecuencia, se dejaron muchos asuntos sin resolver. Además, las fuerzas aliadas occidentales tomaron un nuevo rumbo político a partir de 1949 como estrategia de la Guerra Fría, para la cual se requería a Japón como aliada para hacer frente a una posible expansión comunista en Asia Oriental por parte de la China continental de Mao<sup>40</sup>.

### 3.2. El silencio en Japón (1945-1991)

A pesar del silencio del gobierno japonés respecto a su responsabilidad en el sistema de esclavitud sexual, no sería apropiado asumir que el resto de la sociedad japonesa estaba completamente en la ignorancia en relación a la existencia de las estaciones de “consuelo” durante la Guerra del Pacífico. Aunque no fue discutido abiertamente, tanto libros como artículos que tenían que ver con las “mujeres de consuelo” fueron publicados tanto en Japón como en Corea en las siguientes décadas<sup>41</sup>. El gobierno japonés afirma que el problema de las “mujeres de consuelo” se resolvió en el Acuerdo sobre la Solución de Problemas de la propiedad y las reclamaciones y de la cooperación económica entre Japón y la República de Corea que se celebró en 1965 como parte del Tratado de Relaciones

---

34 *Ibidem*, p. 116.

35 *Ibidem*, p. 133.

36 *Ibidem*, p. 138.

37 *Ibidem*, p. 142.

38 *Ibidem*, p. 143.

39 Para más información sobre el sistema de “mujeres de consuelo” implantado en Japón para satisfacer a las fuerzas ocupantes, ver “Chapter 6: Japanese comfort women for the Allied occupation forces” de Tanaka, T. (2001).

40 Ahmed, A. R. (2004:137).

41 *Military Comfort Women* (1973) de Senda Kako se convirtió en un éxito de ventas en Japón, hasta el punto en el que sus libros desaparecían de los estantes. Sin embargo, no fue públicamente reconocido (Ahmed, A. R. (2004:127)).

Básicas entre Japón y la República de Corea<sup>42</sup>. Las negociaciones empezaron en 1951 y Estados Unidos hizo de mediador entre ambos países. Se desarrollaron en el marco del Tratado de Paz con Japón, firmado el 8 de septiembre de 1951 en San Francisco y que entró en vigor el 28 de abril de 1952<sup>43</sup>. Con este tratado, se concluía la guerra y se resolvían aparentemente todas las reparaciones a los países aliados<sup>44</sup>.

Las conversaciones culminaron en el llamado Memorándum de Ohira-Kim, un acuerdo secreto alcanzado en noviembre de 1962 entre Ohira Masayoshi, Ministro de Relaciones Exteriores de Japón, y Kim Chong-p'il, director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea. El memorando, el cual no fue desclasificado hasta el año 2005, estipulaba que Tokio proporcionaría a Seúl un total de 300 millones dólares en subvenciones y en fondos de desarrollo económico en lugar de una compensación directa. A cambio, Seúl accedía a dejar todo reclamos por la propiedad, los derechos y los intereses de los ciudadanos de Corea del Sur durante la época colonial (1910-1945). Desde el punto de vista japonés, este entendimiento privó a los coreanos individuales del derecho a exigir reparación legal<sup>45</sup>. Durante las décadas de los 70 y de los 80, muchos de los partidos políticos japoneses centristas y de izquierdas, los cuales se oponían al Partido Liberal Democrático (LDP), habían mencionado el tema de las "mujeres de consuelo", presionando al partido gobernante de asumir la responsabilidad<sup>46</sup>. A pesar de las evidencias, el gobierno negó la existencia de un sistema de esclavitud sexual hasta 1990<sup>47</sup>. Posteriormente, negó la implicación de las autoridades políticas y militares en el asunto. Por el contrario, se culpabilizaba a propietarios civiles del establecimiento de prostíbulos militares<sup>48</sup>.

En lo que respecta al sistema educativo, el gobierno japonés se esforzó por camuflar las atrocidades cometidas tales como la masacre de Nanjing o el sistema de esclavitud sexual<sup>49</sup>. En Japón, los textos escolares están sujetos cada cuatro años a un proceso de revisión, revisión, y certificación por el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia, y Tecnología. A través de su órgano consultivo, el Consejo de Investigación de Autorización de Libros de Texto, el ministerio desafía periódicamente y filtra las interpretaciones de la historia nacional que considera sesgadas o poco halagadoras para la autoimagen nacional de Japón<sup>50</sup>.

### 3.3. La estigmatización en Corea del Sur

A pesar del silencio del gobierno japonés y de la inacción americana, no se debe eludir que la sociedad patriarcal coreana tuvo también bastante que ver con el retraso de un movimiento de

---

42 Yoshizawa, F. (2018:166).

43 *Ibidem*, p. 167.

44 Ahmed, A. R. (2004:126).

45 Yoshizawa, F. (2018:168).

46 Yoshifumi, T. (2018:151).

47 Ahmed, A. R. (2004:127).

48 Yoshifumi, T. (2018:152).

49 Son, A. (2020:9).

50 Para más información sobre la censura llevada a cabo por el gobierno japonés para borrar toda mención de las "mujeres de consuelo", ver "Preface" de Son, A. (2020).

reparación. De hecho, muchas de las “mujeres de consuelo” relatan que fue el abuso patriarcal sufrido por sus propios padres, no el secuestro forzado, lo que las llevó a aceptar propuestas de ir a trabajar al extranjero, aunque posteriormente fueran engañadas. A veces habían sido los propios coreanos los que habían colaborado con los japoneses para proporcionar “mujeres de consuelo” al ejército japonés con tal de beneficiarse<sup>51</sup>.

La virtud más alta de una joven coreana era mantener su castidad hasta su matrimonio, y las “mujeres de consuelo” coreanas se habían visto forzadas a vivir fuera de las normas morales de esta sociedad<sup>52</sup>. Por consiguiente, muchas de ellas fueron rechazadas por sus propias familias porque se consideraba que habían deshonrado su linaje. Algunas decidieron ahorrarse la deshonra al no regresar a sus hogares y otras decidieron ocultar la verdad sobre sus experiencias<sup>53</sup>. En muchos casos, se especulaba que las víctimas se habían “dejado prostituir”, que eran conspiradoras del enemigo y que eran una vergüenza para la sociedad<sup>54</sup>.

El contexto tampoco favorecía un movimiento de reparación por los daños causados y por los valores confucianos reforzados durante la posguerra. Además, el tratado con Japón en 1965 demuestra claramente que importaron más los beneficios económicos que la dignidad de las víctimas. Se estigmatizó a todas estas mujeres, siendo humilladas y rechazadas por sus propias comunidades, considerándolas como una vergüenza para la sociedad y no como unas víctimas de explotación sexual.

### 3.4. La testificación de Kim Hak-soon en 1991 y sus consecuencias

Los primeros relatos de “mujeres de consuelo” aparecieron en los medios de comunicación a partir de los años 70, presentando a las mujeres como víctimas de las agresiones militares japonesas, pero no desde una perspectiva de violencia hacia mujeres<sup>55</sup>. Nuevos factores como el final de la dictadura surcoreana a finales de los años 80 y la influencia de movimientos feministas globales emergentes desde los años 70 fueron claves para entender el impulso de un movimiento de reparación<sup>56</sup>. Además, la década de 1990 fue el momento en que el tema problemático de explotación sexual de las mujeres por parte del capitalismo, el colonialismo y la guerra comenzaron a ser discutidos ampliamente en Asia y en todo el mundo<sup>57</sup>.

Mujeres activistas de Corea del Sur fundaron el Instituto Coreano en Chongsindae el 10 de julio de 1990 y el Consejo Coreano para las Mujeres Motivado por la Esclavitud Sexual Militar impuesta por Japón en noviembre de 1990<sup>58</sup>. Aun así, teniendo en consideración que la cuestión de las “mujeres de consuelo” seguía tratándose de un asunto tabú en Corea del Sur, la sociedad surcoreana a

---

51 Koikari, M. (2010:148).

52 Son, A. (2020:8).

53 Ahmed, A. R. (2004:135).

54 *Ibidem*, p. 141.

55 Seo, A. (2018:237).

56 Kimura, M. (2016:194).

57 *Ibidem*, p. 201.

58 Son, A. (2020:10).

principios de la década de 1990 no acogió con beneplácito la creación de un movimiento a favor de las víctimas. Se consideraba una problemática vergonzosa para la sociedad debido al estigma social asociado con las víctimas de abuso o agresión sexual<sup>59</sup>.

A pesar del entorno poco favorable, el llamado Consejo Coreano<sup>60</sup> ayudó a Kim Hak-soon a presentar una demanda contra el gobierno japonés en agosto de 1991<sup>61</sup>. Su historia atrajo la atención pública internacional. El 6 de diciembre de ese mismo año, ella y otras dos víctimas más exigieron en el Tribunal de Distrito de Tokio que el gobierno japonés asumiera la responsabilidad legal por haber organizado y gestionado el sistema de estaciones de "consuelo". De esta manera, se convirtió en la primera de muchas denuncias<sup>62</sup>.

En lo que respecta al activismo japonés, en enero de 1992, las activistas *zainichi* (japonesas de origen coreano) de Yeoseong-Net<sup>63</sup> organizaron una cooperación con tres asociaciones ya existentes, *Nihon no Sengo o Hakkiri Saseru Kai* ("Asociación para el esclarecimiento de la responsabilidad de Japón en tiempos de guerra"), *Jūgun Ianfu Mondai o Kangaeru Kai* ("Asociación para pensar en el tema de las "mujeres de consuelo") y *Yeoseong-hoe* ("Asociación de mujeres")<sup>64</sup>. Durante una visita del Primer Ministro japonés Miyazawa Kiichi a Seúl ese mismo año, Yeoseong-Net apeló al gobierno japonés para que formulara una disculpa oficial y un informe completo de los hechos, la construcción de un monumento a las "mujeres de consuelo", una compensación y educación sobre la historia de las "mujeres de consuelo" en las escuelas japonesas<sup>65</sup>.

El movimiento de reparación empezó a ir más allá de una compensación de guerra entre Japón y Corea, allanando el camino para los esfuerzos transnacionales para abolir la violencia contra las mujeres en todos los conflictos<sup>66</sup>. En 1992, el gobierno japonés finalmente admitió su papel en la organización del sistema de estaciones de "consuelo", pero insistió en que las "mujeres de consuelo" participaron voluntariamente. No fue hasta el año 1993 que el gobierno japonés finalmente admitió el haber forzado a la prostitución a miles de mujeres y aceptó escuchar los testimonios de antiguas "mujeres de consuelo"<sup>67</sup>.

---

59 Yoon, M. (2020:24).

60 Para más información sobre las acciones llevadas a cabo por el Consejo Coreano para defender a las víctimas, ver Yoon, M. (2020).

61 Son, A. (2020:10).

62 Ahmed, A. R. (2004:127).

63 La Red de Mujeres Coreanas sobre el Problema de las Mujeres de Consuelo (*Jugun Ianfu Mondai Uri Yoson Nettowaku*) surgió en Japón, impulsado por activistas japonesas de origen coreano, como el primer movimiento japonés a favor de una reparación. A través de este movimiento, Yeoseong Network criticó la marginación e invisibilidad de estas mujeres de origen coreano en la sociedad japonesa, así como el sexismo en la comunidad étnica coreana. Uniendo los movimientos de mujeres en Japón y Corea, se abrió camino para la solidaridad feminista transnacional en el este de Asia (Seo, A. (2018:230-231)). Se disolvió en 1998 como resultado de una divergencia de intereses entre las integrantes (*Ibidem*, p. 242).

64 Para más información sobre el activismo de mujeres japonesas de origen coreano en relación a un movimiento de reparación, ver Seo A. (2018).

65 Seo, A. (2018:237-238).

66 *Ibidem*, p. 230.

67 Ahmed, A. R. (2004:127).



## 4. Debate político entre Japón y Corea del Sur (1991-2022)

### 4.1. La Declaración de Kono en 1993 y sus consecuencias

En enero de 1992, el historiador Yoshimi Yoshiaki descubrió documentos oficiales del Instituto Nacional de Estudios de Defensa de la Agencia de Defensa que probaban de manera concluyente que los militares habían desempeñado un papel en el establecimiento y control de las estaciones de “consuelo”. Como resultado, el primer ministro Kiichi Miyazawa admitió públicamente que el ejército japonés estaba involucrado y se disculpó por primera vez por el sistema de “mujeres de consuelo”<sup>68</sup>. La ONU concluyó ese mismo año que el sistema de “mujeres de consuelo” era equivalente a un sistema de “esclavitud sexual”. El factor primordial para considerarlo como tal no fue el reclutamiento forzoso, sino el hecho de que decenas de miles de niñas y de mujeres asiáticas fueron sometidas a un régimen elaboradamente organizado de control militar, confinadas en estaciones de “consuelo” y obligadas continuamente a realizar actos sexuales. Privadas completamente de libertad de movimiento, no podían negarse ni marcharse<sup>69</sup>. Por consiguiente, el 4 de agosto de 1993, el sucesor de Kiichi Miyazawa, Kono Yohei, se disculpó públicamente por el papel del gobierno en el establecimiento, mantenimiento y gestión de las estaciones de “consuelo” en la llamada Declaración de Kono<sup>70</sup>:

The then Japanese military was involved directly in the establishment and management of the comfort stations [...] As to the origin of those comfort women who were transferred to the war areas, excluding those from Japan, those from the Korean Peninsula accounted for a large part. The Korean Peninsula was under Japanese rule in those days, and their recruitment, transfer, control, etc., were conducted generally against their will, through coaxing, coercion, etc. Undeniably, this was an act, with the involvement of the military authorities of the day, that severely injured the honor and dignity of many women.<sup>71</sup>

La Declaración de Kono era ambigua sobre la responsabilidad final del sistema de “mujeres de consuelo”, pero reconoció el reclutamiento coercitivo (*kyosei renko*) de mujeres, su transporte a campos de batalla extranjeros y las condiciones nefastas de vida<sup>72</sup>. Se reconoce claramente que la violencia fue el medio por el cual las estaciones de “consuelo” aseguraron la obediencia de las víctimas y la continuación de su operación<sup>73</sup>.

El 19 de julio de 1995, el Fondo Nacional Asiático para la Paz de las Mujeres (comúnmente conocido como el Fondo de Mujeres Asiáticas) fue inaugurado por el Ministerio de Asuntos Exteriores japonés con el objetivo de resolver la responsabilidad moral pero no legal del sistema de “mujeres de consuelo”. Se pretendía financiar a las víctimas afectadas, no con fondos nacionales, sino con fondos privados, evitando así cualquier sugerencia de compensación estatal. Operó de 1995 a 2007, aunque solamente las víctimas de Corea del Sur, de Taiwán y de Filipinas recibieron una compensación

---

68 Hayashi, H. (2008:127).

69 Kim, P. (2020:50).

70 *Ibidem*, p. 44.

71 “On the Issue of “Comfort Women”” (1993). *Ministry of Foreign Affairs of Japan*.

72 Kim, P. (2020:44).

73 Yoshimi, Y. (2018:22).

monetaria y una disculpa. Aquellas que se negaron a aceptar el dinero no recibieron disculpa alguna<sup>74</sup>. El Consejo Coreano y otras organizaciones a favor de la defensa de las “mujeres de consuelo” exigieron un pago directo del gobierno japonés, usando su propio fondo, y no uno que consistiera en donaciones de ciudadanos individuales<sup>75</sup>. Sin embargo, a pesar de las denuncias al gobierno japonés por parte del Consejo Coreano por eludir su responsabilidad legal al establecer el Fondo, ningún gobierno de los países afectados ha exigido una compensación estatal<sup>76</sup>, lo cual solo demuestra los esfuerzos insuficientes del Estado surcoreano a la hora de defender a las víctimas y sus pocos esfuerzos por presionar a Japón en las organizaciones internacionales a favor de los derechos humanos<sup>77</sup>. Por otro lado, el Estado japonés ha fracasado continuamente a la hora de perseguir y castigar a los culpables. Un ejemplo de este fracaso es el “Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra de Mujeres sobre la Violencia Sexual Militar de Japón”, el cual se llevó a cabo en Tokyo en 2000. Tras recoger evidencias y escuchar los testimonios de varias “mujeres de consuelo”, se acusó a diez funcionarios japoneses de alto rango. El tribunal, formado por expertos en derecho de Europa, América del Norte, América del Sur y África, y dirigido por la jueza Gabrielle Kirk McDonald, ex presidenta del Tribunal Penal Internacional de la antigua Yugoslavia, consideró que las pruebas presentadas eran suficientes para declarar a esas diez personas, incluyendo también al emperador Hirohito, culpables de crímenes contra la humanidad por establecer el sistema militar de esclavitud sexual. El Estado no solo ignoró por completo estas propuestas, sino que también presionó a los medios de comunicación para que no trataran el suceso<sup>78</sup>.

El mayor obstáculo encontrado por las víctimas fue la rigidez del gobierno japonés y del poder judicial de Japón, los cuales argumentaban que el acuerdo bilateral entre Japón y Corea del Sur de 1965 ya había resuelto el problema de reclamos. El 11 de octubre de 2002, 100 supervivientes de guerra, incluidas diez antiguas “mujeres de consuelo”, presentaron una demanda ante el Tribunal Administrativo de Seúl, exigiendo la divulgación pública del acuerdo para determinar si realmente ya no se podían apelar a los derechos de compensación personal. El 26 de agosto de 2005, el gobierno surcoreano abrió al público todos los 156 documentos diplomáticos compuestos aproximadamente de 36.000 páginas<sup>79</sup>. El acceso gradual de los archivos del tratado de 1965 entre Japón y la República de Corea confirmaron que el tema de las “mujeres de consuelo” no fue tratado en ese acuerdo<sup>80</sup>.

En lo que respecta a la educación, en 1997, los libros de texto de historia de la escuela intermedia ya incluían información sobre las “mujeres de consuelo”. Sin embargo, en 2002, solo dos de los ocho libros de texto de historia lo hacían, y desde que Abe Shinzo se convirtió en el Primer Ministro de Japón en 2006 no hubo mención alguna a las “mujeres de consuelo” en ninguno de los libros de texto. Tanto él como la mayoría de los otros líderes políticos japoneses de alto rango argumentaron que las “mujeres de consuelo” asiáticas participaron voluntariamente en las estaciones de

---

74 Kim, P. (2020:51).

75 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:4).

76 Soh, S. (2003:226).

77 Para más información sobre el Fondo de Mujeres Asiáticas, ver “Japan's National/Asian Women's Fund for "Comfort Women"” de Soh, S. (2003).

78 Watanabe, M. (2020:104).

79 Yoshizawa, F. (2018:172).

80 *Ibidem*, p. 175.

“consuelo”<sup>81</sup>. Los revisionistas, con el beneplácito del gobierno japonés, patrocinaron la publicación del *Nuevo Libro de Texto de Historia* en 2000 para reescribir la historia, en el que se eliminaron completamente las referencias a las “mujeres de consuelo”, a la masacre de Nanjing y a otras cuestiones de guerra no resueltas<sup>82</sup>. En general, la mención de la agresión y las atrocidades japonesas se ha ido reduciendo drásticamente durante las dos primeras décadas del siglo XXI bajo la presión del Ministerio de Educación, el Partido Liberal Democrático y los medios de comunicación de derecha, todos afines al gabinete de Abe Shinzo<sup>83</sup>.

La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó el 30 de julio una resolución en la que se apelaba al gobierno japonés a reconocer formalmente el sistema de “mujeres de consuelo”, a disculparse y a aceptar la responsabilidad histórica de manera clara e inequívoca. Sin embargo, el gobierno se negó a aceptar esta resolución<sup>84</sup>. Ante la falta de reacción por parte del gabinete de Abe Shinzo, el Centro de Investigación y Documentación sobre la Responsabilidad de Guerra de Japón hizo un llamamiento público el 23 de febrero de 2007: “Llamamiento sobre la cuestión de las mujeres militares japonesas”. El llamamiento afirmaba que el antiguo ejército y la marina japoneses crearon el sistema de “mujeres de consuelo” para satisfacer sus propias necesidades; los militares decidían cuándo, dónde y cómo se establecerían las estaciones de “consuelo” e implementaban estas decisiones, proporcionando edificios, estableciendo regulaciones y tarifas, y controlando la gestión de las estaciones de “consuelo”. En resumen, se confirmaba que el ejército estaba muy al tanto de los diversos métodos utilizados para llevar a las mujeres a las estaciones de “consuelo” y de las circunstancias que estas mujeres se vieron obligadas a soportar. Además, se añadía que el sistema militar japonés de “mujeres de consuelo” era un sistema de esclavitud sexual y se expresaba la fuerte esperanza de que el gobierno japonés reconociera directamente estos hechos<sup>85</sup>. Como respuesta, Abe Shinzo clasificó como “pura invención” todos los testimonios de antiguas “mujeres de consuelo” y en *The Washington Post* expresó: “The ianfu [comfort women] were not, as is commonly reported, ‘sex slaves.’ They were working under a system of licensed prostitution that was commonplace around the world at the time”<sup>86</sup>. En la campaña política de 2012, presentándose nuevamente como candidato, Abe Shinzo declaró que la Declaración Kono debía ser revisada, y cuestionó que las ocupaciones japonesas durante la Segunda Guerra Mundial fueran clasificadas como “invasiones”<sup>87</sup>. Insistió también en la idea de que las fuerzas militares japonesas y la administración civil no usaron la violencia ni la intimidación a la hora de movilizar a estas mujeres<sup>88</sup>.

Durante las crecientes tensiones se han ido repitiendo las visitas de políticos japoneses de alto rango, incluido Abe Shinzo, al Santuario Yasukuni, un lugar polémico al alojarse allí los kami (espíritus) de criminales de guerra japoneses. Los países ocupados durante la guerra por Japón ven

---

81 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:3).

82 Son, A. (2020:11).

83 Ryall, J. (2017).

84 Hayashi, H. (2008:128-129).

85 *Ibidem*, p. 125.

86 Kim, P. (2020:45).

87 Kuki, S. (2013:250).

88 Yoshimi, Y. (2018:22).

este gesto como una señal de que el Estado japonés no se arrepiente de sus crímenes de guerra<sup>89</sup>. Por el contrario, el movimiento de reparación ha recibido respuestas positivas por parte de las Naciones Unidas, Estados Unidos y muchos otros países occidentales. Numerosas organizaciones internacionales de derechos humanos han enviado más de dos docenas de resoluciones al gobierno japonés desde 1996, instándolo a reconocer el sistema de “mujeres de consuelo” como esclavitud sexual y de tomar medidas al respecto<sup>90</sup>.

#### 4.2. El pacto de 2015 y sus implicaciones

El 25 de julio de 2014, el Comité de Derechos Civiles y Políticos de la ONU criticó la actitud del gobierno japonés sobre el tema de las “mujeres de consuelo” y exigió la implementación efectiva de reparaciones para las víctimas<sup>91</sup>. También se exigía la inclusión de descripciones de los hechos en los libros de texto de historia, una disculpa pública y un reconocimiento oficial de responsabilidades por los delitos cometidos. La noticia fue recibida de manera negativa por parte del sector derechista japonés, y el primer ministro Abe Shinzo se mostró reacio a seguir las recomendaciones de la ONU a pesar de las insistencias de las organizaciones internacionales de derechos humanos<sup>92</sup>. Presionados por el gobierno de los Estados Unidos para establecer una alianza fuerte entre ellos debido a la crisis coreana de 2013<sup>93</sup>, los gobiernos japonés y surcoreano llegaron finalmente a un acuerdo polémico en diciembre de 2015. Incluía una disculpa ambigua japonesa por el sufrimiento de estas mujeres, pero sin indicar la fuente de su sufrimiento<sup>94</sup>. En otras palabras, el acuerdo alcanzado entre los dos gobiernos ignoraba los hechos históricos del problema y negaba las responsabilidades legales de Japón<sup>95</sup>.

Otro aspecto controvertido del pacto fue que incluía una promesa del gobierno de Corea del Sur de aceptar el acuerdo como final e irreversible. Por último, el gobierno de Corea del Sur no pidió consejo ni a las víctimas afectadas ni al Consejo Coreano en relación a si el acuerdo era aceptable o no. Por consiguiente, ni el Consejo Coreano ni las víctimas aceptaron el acuerdo como una solución adecuada al problema<sup>96</sup>. Además, en el ámbito internacional, los organismos de derechos humanos de la ONU condenaron el acuerdo de 2015 por ser insuficiente<sup>97</sup>.

Gracias al fondo entregado por el gobierno japonés a raíz del pacto de 2015, el gobierno surcoreano estableció el *Hwaha Jaedan* (“La Fundación de Reconciliación y Sanación”) en julio de 2016. La Fundación convenció a 31 de las 46 víctimas coreanas supervivientes a aceptar 120 millones de

---

89 Kuki, S. (2013:250).

90 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:3).

91 Yoon, M. (2020:31).

92 *Ibidem*, p. 32.

93 El día 11 de marzo de 2013, Corea del Norte rompió todos los pactos de no agresión con Corea del Sur y cortó las líneas de comunicación con el país como protesta a las sanciones aprobadas el día anterior por el Consejo de Seguridad de la ONU contra el país asiático por una prueba nuclear en febrero. Para más información, ver “Corea del Sur y Estados Unidos efectúan maniobras militares conjuntas” (2013).

94 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:4).

95 Yoon, M. (2020:22).

96 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:4).

97 Yoon, M. (2020:32).

wones (alrededor de 100,000 dólares estadounidenses)<sup>98</sup>. Sin embargo, la mayoría las supervivientes se sintieron traicionadas por su propio gobierno por haber vendido su historia a cambio de dinero. Como consecuencia de este pacto, Park Geun-hye, la presidenta surcoreana, se comprometía a cerrar el asunto y a abstenerse de acusar y criticar a Japón sobre el tema en foros internacionales. La controversia por el acuerdo de 2015 continuó en enero de 2018, tras el cambio de presidencia surcoreana de Park Geun-hye a Moon Jae-in. Park Geun-hye, quien había aceptado el acuerdo de 2015, estuvo involucrada en el escándalo de Choi Soon-sil<sup>99</sup>, por lo que fue destituida de su cargo en marzo de 2017 tras haber sido acusada de soborno y abuso de poder. El presidente Moon Jae-in, recién elegido en mayo de 2017, quien había criticado el acuerdo de 2015, ordenó una investigación cómo se había llegado a formalizar el acuerdo entre ambos gobiernos. Tras finalizar las investigaciones, se observó que los acuerdos secretos incluían que el gobierno japonés le prohibía al gobierno surcoreano utilizar el término “esclavitud sexual” en escenarios internacionales, apoyar proyectos conmemorativos de “mujeres de consuelo” en países extranjeros y aceptar el dinero recibido como una caridad y no como una reparación<sup>100</sup>. A pesar de este descubrimiento, el gabinete de Moon Jae-in no ejerció más presión para exigir una reacción por parte del gobierno japonés.

De gran relevancia tiene analizar el comunicado “La cuestión de las mujeres de consuelo entre Japón y la República de Corea”, publicado en 2021 por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón en la página web del gobierno japonés. Ya desde el inicio de las declaraciones se utiliza el término “sinceramente” en respecto a cómo ha sido abordada la cuestión por parte del estado japonés. Se menciona la creación del Fondo de Mujeres Asiáticas, alegando que «a través del cual se han llevado a cabo proyectos médicos y de bienestar y se ha proporcionado “compensación de desagravio” a cada antigua mujer de consuelo en Asia y otros países, incluida Corea del Sur». Se insiste en la preocupación de los primeros ministros japoneses por enviar cartas de “disculpas y arrepentimientos” a las víctimas y en los intentos constantes del gobierno del país por enmendar la situación<sup>101</sup>. Sin embargo, se obvia que solamente recibieron una disculpa aquellas antiguas “mujeres de consuelo” que aceptaron el dinero. El comunicado oficial de 2021 afirma con resolución que «la cuestión de las mujeres de consuelo "se resolvió de manera definitiva e irreversible" con el acuerdo alcanzado en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de Japón y Corea del Sur en diciembre de 2015»<sup>102</sup>. Se reitera también el apoyo internacional que recibió este acuerdo, a pesar de las presiones de la ONU por una revisión, y se detalla la ayuda financiera en agosto de 2016 con mil millones de yenes a la “Fundación para la Reconciliación y Sanación”, impulsada por el gobierno surcoreano<sup>103</sup>. Sin embargo, el gobierno japonés acusa a Corea del Sur de romper la confianza entre ambos países al colocar una estatua de una “mujer de consuelo” surcoreana en la acera frente al Consulado General de Japón en Busán en diciembre de 2016<sup>104</sup>. Por consiguiente, en enero de 2017,

---

98 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:5).

99 El padre de Choi Soon-sil, la editora de los discursos de la presidenta, fue el fundador de la secta “Iglesia de la Vida Eterna”. Según los servicios de inteligencia surcoreano, había utilizado a su hija aprovechando su conexión con la presidenta para aceptar sobornos. La presidenta Park Geun-hye admitió haber sido engañada por el pseudo pastor y su hija. Para más información, ver Choe, S. (2016).

100 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:5).

101 “Issues regarding History. Japan's Efforts on the Issue of Comfort Women” (2021). *Ministry of Foreign Affairs of Japan*.

102 *Ibidem*.

103 *Ibidem*.

104 *Ibidem*.

Japón retiró su embajador de Seúl como señal de protesta<sup>105</sup>. A pesar de que se especifica que se trató de un “grupo cívico” el responsable de la colocación de la estatua, la acusación se dirige exclusivamente al gobierno surcoreano. El gobierno japonés califica esta violación del tratado como “lamentable” y “absolutamente inaceptable”, insistiendo que el anterior secretario general de las Naciones Unidas, el surcoreano Ban Ki-moon, y el gobierno estadounidense reconocieron este mismo acuerdo. El comunicado continúa afirmando la buena voluntad del gobierno japonés por remediar los daños ocasionados por el país durante la Segunda Guerra Mundial y recordando el deber del gobierno surcoreano de atenerse al tratado pactado<sup>106</sup>. El comunicado oficial aborda también una crítica a las reclamaciones que alegan basarse en hechos históricos como las denuncias de “secuestros por la fuerza”, “esclavas sexuales” y “200.000 víctimas”. Estas críticas fueron abordadas en el examen del séptimo y octavo informes periódicos del Gobierno de Japón sobre la aplicación de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer en febrero de 2016, donde Japón negó oficialmente los “secuestros por la fuerza” de “mujeres de consuelo” por parte de las autoridades militares y gubernamentales de la época, alegando a la falta de documentos que demostraran este hecho<sup>107</sup>.

A pesar del afán del gabinete de Moon Jae-in por restaurar la dignidad de las víctimas, los esfuerzos no han sido los suficientes para hacer actuar al gobierno japonés. Con el cambio de presidencia del Partido Democrático de Corea al Partido del Poder Popular en las elecciones del 9 de marzo de 2022, se espera que el nuevo presidente, Yoon Suk-yeol, mantenga conversaciones más directas y efectivas con el gobierno japonés. El nuevo ministro de asuntos exteriores de Corea del Sur, Park Jin, se reunió el 9 de mayo de 2022 con el canciller japonés, Hayashi Yoshimasa, con quien prometió hacer esfuerzos para restaurar rápidamente los lazos bilaterales. De hecho, el propio Hayashi acudió a la ceremonia de investidura del nuevo presidente de Corea del Sur, Yoon Suk-yeol. Por un lado, el gabinete surcoreano aseguró que era esencial una coordinación estrecha entre Corea del Sur y Japón, así como con Estados Unidos, debido a la situación tensa de Ucrania y Rusia, y también debido a la amenaza de China sobre Taiwán. Por otro lado, el subsecretario de prensa de la Cancillería japonesa, Yasuhiro Tsukamoto, afirmó que las dos partes también estuvieron de acuerdo en que los asuntos históricos espinosos como el de las “mujeres de consuelo” debían ser abordados. Hayashi reiteró la postura constante de Tokyo a favor de las reparaciones de guerra, refiriéndose al tratado de 1965 y el acuerdo de 2015<sup>108</sup>. Sin embargo, las acciones del ministerio de asuntos exteriores japonés vuelven a ser contradictorias. En la reunión de finales de abril entre el primer ministro japonés, Kishida Fumio, y el canciller de Alemania, Olaf Scholz, en Tokyo, Kishida le solicitó la retirada de una estatua en Berlín que simboliza a una “mujer de consuelo” coreana, la cual había sido erigida en 2020 por un grupo cívico procoreano<sup>109</sup>.

---

105 Taylor, A. (2017).

106 “Issues regarding History. Japan's Efforts on the Issue of Comfort Women” (2021). *Ministry of Foreign Affairs of Japan*.

107 *Ibidem*.

108 “El nominado a canciller surcoreano y su homólogo japonés prometen restaurar los lazos bilaterales” (2022). *Yonhap News Agency*.

109 “Japan PM asked German leader to help remove “comfort women” statue” (2022). *Kyodo News*.

### 4.3. Polémica del concepto “mujer(es) de consuelo”

Con el inicio de la atención mediática en el asunto de las “mujeres de consuelo”, también se abrió un debate sobre el término comúnmente utilizado para referirse a estas mujeres, ya que “mujeres de consuelo” se trata de un eufemismo para designar a las esclavas sexuales<sup>110</sup>. También es disputado la utilización del término “mujer”, ya que la mayoría de ellas no eran ni siquiera adultas, sino adolescentes<sup>111</sup>. Las tropas japonesas utilizaban el término “consuelo” (*ianfu*, 慰安婦 *いあんぷ* en japonés y *wianbu* o 위안부 en coreano) para defender la idea de que estas mujeres les proporcionaban “alivio” durante la guerra, lo cual minimiza la brutalidad de este sistema de esclavitud y esconde tanto la humillación como el tormento sufrido por las víctimas<sup>112</sup>. Parte de su carácter polémico se debe a la fluidez del término “consuelo”, ya que es utilizado en Japón para la prostitución, tanto en el sentido literal como de manera eufemística. Tanto activistas como académicos consideran que el término no especifica directamente que estas mujeres se trataban de esclavas sexuales, sino que insinúa que eran prostitutas<sup>113</sup>. Muchas víctimas se niegan a ser llamadas “mujeres de consuelo” por ello, debido a su estrecha asociación con la prostitución<sup>114</sup>.

Según el comunicado oficial del ministerio de asuntos exteriores de Japón de 2021, el gobierno japonés considera que no debe utilizarse el término “esclavas sexuales” ya que contradice los hechos. Se insiste también en que «este punto fue confirmado con Corea del Sur con ocasión del Acuerdo entre Japón y la República de Corea de diciembre de 2015 y la expresión “esclavas sexuales” no se utiliza en el acuerdo»<sup>115</sup>. Otro aspecto que el Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de Japón menciona es la polémica cifra de 200.000 víctimas. Se señala la falta de pruebas que demuestren la cifra exacta o aproximada en base al estudio del Gobierno del 4 de agosto de 1993, donde se establece la inexistencia de documentos que indiquen el número total o den una estimación correcta<sup>116</sup>.

## 5. Conclusiones

El sistema de “mujeres de consuelo” fue establecido con una triple intención: prevenir las violaciones en masa por parte de los soldados japoneses en las zonas ocupadas, controlar la difusión de enfermedades venéreas y también entretener a los militares. Aun así, en lo que respecta al primer motivo, la implantación del sistema de “mujeres de consuelo” no terminó con la oleada de violaciones que tuvo su inicio en la masacre de Nanjing en 1937. Como ya se ha mencionado, coexistían perfectamente los episodios de violencia sexual en territorio ocupado con el

---

110 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:1).

111 The Research Team of the War & Women’s Human Rights Center, The Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan (2020:9).

112 Min, P., Chung, T. R. y Yim, S. (2020:1).

113 The Research Team of the War & Women’s Human Rights Center, The Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan (2020:8).

114 Kimura, M. (2016:198).

115 “Issues regarding History. Japan's Efforts on the Issue of Comfort Women” (2021). *Ministry of Foreign Affairs of Japan*.

116 *Ibidem*.

funcionamiento de las estaciones de “consuelo”. Miles de mujeres se convirtieron en las víctimas de un sistema a gran escala de explotación sexual, considerado como un crimen contra la humanidad y el que no fue castigado tras la rendición japonesa en 1945.

Uno de los motivos principales de este silencio fue debido a las propias fuerzas aliadas, concretamente las americanas, durante la ocupación de Japón posterior al final de la guerra. Un nuevo sistema de explotación sexual fue implementado, organizado nuevamente por el gobierno japonés, para evitar la violencia sexual masiva de las fuerzas ocupantes contra mujeres japonesas y el contagio de enfermedades venéreas. Tanto mujeres como chicas japonesas fueron presas de esta red de explotación sexual. Las fuerzas militares americanas aprovecharon el contexto políticoeconómico de Japón para cometer tales crímenes contra mujeres japonesas, lo que justificaría por qué los responsables japoneses de la implantación del sistema de estaciones de “consuelo” no fueron castigados tras la rendición de 1945. Otro de los motivos del silencio y de la inacción americana fue la implantación de una red de explotación sexual de mujeres de los países en los que las fuerzas militares americanas estaban estacionadas durante la Guerra del Pacífico. Este hecho explicaba el porqué el sistema de “mujeres de consuelo” no fue mencionado ni castigado durante los Juicios de Tokyo. Además, el Tribunal Penal Militar Internacional para el Lejano Oeste no tuvo en consideración los crímenes cometidos contra los propios japoneses ni contra los sujetos de territorios colonizados por Japón. Por consiguiente, las víctimas de las estaciones de “consuelo” no fueron consideradas.

Con la amenaza presente de una China comunista, las fuerzas occidentales tomaron una nueva estrategia política para la cual se requería a Japón como aliada para frenar a Mao. Otros procesos como la guerra de independencia de Indonesia a finales de la década de los años 40 y la Guerra de Corea en 1950 impidieron una revisión exhaustiva de todos los crímenes contra la humanidad cometidos por el imperialismo japonés. Las “mujeres de consuelo” no solamente fueron ignoradas durante casi medio siglo por el país causante del agravio y por el resto de países occidentales, sino también por el suyo propio. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, fueron marginadas por sus propias familias y por sus propias comunidades. No fueron solamente víctimas del colonialismo y de la guerra, sino también de la sociedad patriarcal y confuciana de la Corea del Sur de la segunda mitad del siglo XX. En lugar de reclamar una compensación por las víctimas de la guerra en el pacto con Japón en 1965, el gobierno optó por callar a sus propios ciudadanos agraviados con tal de aceptar ayuda económica japonesa.

No fue hasta la creación del Consejo Coreano en 1990 y la denuncia de Kim Han-sook en 1991 que el asunto de las “mujeres de consuelo” empezó a tener repercusión mediática no solo en Corea del Sur y Japón, sino también a nivel internacional. Aun así, a pesar de avances como la Declaración de Kono en 1993 o la creación del Fondo de Mujeres Asiáticas en 1995, Japón ha demostrado reiteradamente que no tiene intención alguna por revisar el pasado y por asumir las responsabilidades legales de los crímenes cometidos durante la guerra y la época colonial. Son prueba de ello las constantes declaraciones negacionistas del gabinete derechista de Abe Shinzo, las visitas de los primeros ministros japoneses al polémico santuario Yasukuni, el interés por borrar en los libros de texto de historia todo vestigio de los crímenes cometidos por Japón durante la guerra tales como el sistema de “mujeres de consuelo” o la masacre de Nanjing, y el desacato a las apelaciones directas de organizaciones internacionales sobre derechos humanos. Progresivamente, los gobiernos japoneses han tomado un viraje derechista que ha ido dificultando una posible reconciliación, incluso llegando a negar en reiteradas ocasiones la existencia de un sistema de “mujeres de consuelo”. Y, cuando han mostrado voluntad para llegar a un acuerdo, se ha optado por



ofrecer dinero como compensación. El gobierno japonés ha errado constantemente al creer que una compensación monetaria es suficiente para hacer callar a las víctimas. Las víctimas no piden dinero de caridad. No desean ser vistas por el gobierno japonés como ancianas miserables que necesitan dinero para subsistir. Las víctimas piden una disculpa sincera y directa. El dinero no puede compensar todo el dolor físico y psicológico sufrido durante su tiempo en las estaciones de “consuelo” ni tampoco puede borrar las secuelas mentales que siguen sufriendo a día de hoy.

Los gobiernos de Corea del Sur, por su parte, no han ejercido la presión suficiente para exigir una disculpa solemne y sincera a las víctimas de su propio país. Para empezar, el gobierno de Park Geun-hye, la cual fue destituida por verse envuelta en el escándalo de Choi Soon-sil en 2017, aceptó un tratado con Japón en el cual se comprometía a no utilizar el término “esclavitud sexual” en organizaciones internacionales, a no apoyar actos conmemorativos de “mujeres de consuelo” y a no aceptar el dinero como reparación, sino como una “caridad”. Incluso cuando el gobierno de Moon Jae-in se mostró a favor de revisar las cláusulas del pacto de 2015, aquella investigación no tuvo consecuencias reales. Por el contrario, solo se logró tensar aún más las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Parte del problema también tiene que ver con la polémica que ha generado la terminología de “mujeres de consuelo” al no reflejar de manera digna y completa las experiencias de las víctimas. La idea de “consuelo” se ha asociado en Japón con la prostitución, y debido a esta estrecha asociación, muchas víctimas prefieren no ser conocidas con este término. Por consiguiente, “esclavas sexuales” sería una expresión más apropiada o poner “mujeres de consuelo” entre comillas como ha sido utilizado en este artículo. Sin embargo, Japón sigue sin aceptar ninguna de las dos terminologías, tal y como se afirma en el comunicado oficial de 2021 del Ministerio de Asuntos Exteriores japonés, lo que dificulta una disculpa sincera por su parte. El Estado japonés sigue insinuando que se trataron de prostitutas.

Cada vez es más tarde para restaurar la dignidad de las víctimas, y Japón aún debe tomar pasos adecuados para hacer las reparaciones correctas por la brutalidad militar y colonial cometida en el pasado. Para poder cerrar este capítulo doloroso, es necesario que el Estado japonés reconozca el sistema de esclavitud sexual y ofrezca una disculpa sincera a las agraviadas. Por su parte, el Estado surcoreano debería ejercer más presión y no instrumentalizar el dolor de las víctimas a cambio de dinero. Sin embargo, teniendo en cuenta el viraje a un gobierno de tendencias conservadoras en el nuevo cambio de presidencia en Corea del Sur y las recientes acciones polémicas del gobierno japonés, ambos gobiernos tienen un largo camino por delante para llegar a una resolución satisfactoria para esta problemática.

## Bibliografía

- Ahmed, Afreen R. (2004). “The Shame of Hwang v. Japan: How the International Community Has Failed Asia's 'Comfort Women'”. *Texas Journal of Women & the Law*, Vol. 14, págs. 121-149.
- Allied translator and interpreter section (ATIS) (1945). *Amenities in the Japanese Armed Forces* (Nro. 120).

- Bellows, Thomas J. (1999). "An Analysis of the Legal Liability of the Government of Japan for 'Comfort Women Stations' Established During the Second World War". *American Journal of Chinese Studies*, vol. 6, no. 1, págs. 73-102.
- Chang, Mina (2009). "The Politics of an Apology: Japan and Resolving the 'Comfort Women' Issue". *Harvard International Review*, vol. 31, no. 3, págs. 34-37.
- Choe, Sang-Hun (2016). "A Presidential Friendship Has Many South Koreans Crying Foul". *New York Times*. 27 de octubre de 2016 < A Presidential Friendship Has Many South Koreans Crying Foul - The New York Times (nytimes.com) > [Consultado 11-05-2022]
- "El nominado a canciller surcoreano y su homólogo japonés prometen restaurar los lazos bilaterales" (2022). *Yonhap News Agency*. 10 de mayo de 2022 < <https://sp.yna.co.kr/view/ASP20220510000700883> > [Consultado 17-05-2022]
- Hayashi, Hirofumi (2008). "Disputes in Japan over the Japanese Military 'Comfort Women' System and Its Perception in History". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 617, págs. 123-132.
- "Issues regarding History. Japan's Efforts on the Issue of Comfort Women" (2021). *Ministry of Foreign Affairs of Japan* < [https://www.mofa.go.jp/policy/postwar/page22e\\_000883.html](https://www.mofa.go.jp/policy/postwar/page22e_000883.html) > [Consultado 02-01-2022]
- "Japan PM asked German leader to help remove "comfort women" statue" (2022). *Kyodo News*. 11 de mayo de 2022 < <https://english.kyodonews.net/news/2022/05/0f0bb4bab970-japan-pm-asked-german-leader-to-help-remove-comfort-women-statue.html> > [Consultado 17-05-2022]
- Kimura, Maki (2016). *Genders and sexualities in History: Unfolding the "Comfort women" debates. Modernity, violence, women's voices*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Kinsella, Sharon (2011). "From Compensating Comfort Women to Compensated Dating". *U.S.-Japan Women's Journal*, no. 41, Josai University Educational Corporation, págs. 52-71.
- Koikari, Mire (2010). "Reviewed Work: The Comfort Women: Sexual Violence and Postcolonial Memory in Korea and Japan by Sarah Soh". *Korean Studies*, University of Hawai'i Press, vol. 34, págs. 147-149.
- Kuki, Sonya (2013). "The burden of History: The issue of 'comfort women' and what Japan must do to move forward". *Journal of International Affairs*, vol. 67, no. 1, págs. 245-256.
- Min, Pyong Gap, Chung, Thomas R. y Yim, Sejung Sage (2020). "Introduction: The 'Comfort Women' Issue and the 28-Year Redress Movement". *Japanese Military Sexual Slavery: The transnational redress movement for the victims*. Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg.
- "On the Issue of 'Comfort Women'" (1993). *Cabinet Councillors' Office on External Affairs, Ministry of Foreign Affairs of Japan* < [https://www.mofa.go.jp/a\\_o/rp/page25e\\_000344.html](https://www.mofa.go.jp/a_o/rp/page25e_000344.html) > [Consultado 02-01-2022]
- Ryall, Julian (2017). "Japan's 'Nationalist' School Books Teach a Different View of History". *DW*. 15 de agosto de 2017 < <https://www.dw.com/en/japans-nationalist-school-books-teach-a-different-view-of-history/a-40092325> > [Consultado 16-05-2022]

- Seo, Akwi (2018). "Toward Postcolonial Feminist Subjectivity: Korean Women's Redress Movement for 'Comfort Women'". *Rethinking Japanese Feminisms* (Julia C. Bullock et al., ed.). University of Hawai'i Press, págs. 230-250.
- Soh, Sarah (2003). "Japan's National/Asian Women's Fund for "Comfort Women"". *Pacific Affairs*, Vol. 76, No. 2, págs. 209-233.
- Son, Angella (2020). "Preface". *Stories that Make History: The Experience and Memories of the Japanese Military Comfort Girls-Women* (ed. Frank Jacob). The Research Team of the War & Women's Human Rights Center, The Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan. Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg.
- Tanaka, Toshiyuki (2001). *Japan's comfort women : sexual slavery and prostitution during World War II and the U.S. occupation*. Nueva York: Routledge.
- Taylor, Adam (2017). "Why japan is losing its battle against statues of colonial-era 'comfort women': A memorial to world war II-era "comfort women" rises in a major american city". *The Washington Post*. 21 de septiembre de 2017 < <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/09/21/why-japan-is-losing-its-battle-against-statues-of-colonial-era-comfort-women/> > [Consultado 17-05-2022]
- The Research Team of the War & Women's Human Rights Center, The Korean Council for the Women Drafted for Military Sexual Slavery by Japan (2020). *Stories that Make History: The Experience and Memories of the Japanese Military Comfort Girls-Women* (ed. Frank Jacob). Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg.
- Yoon, Mee-Hyang (2020). "Unfulfilled Justice: Human Rights Restoration for the Victims of Japanese Military Sexual Slavery". *Japanese Military Sexual Slavery: The transnational redress movement for the victims* (Pyong Gap Min, Thomas R. Chung y Sejung Sage Yim (ed.)). Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg.
- Yoshifumi, Tawara (2018). "Comfort women, textbooks, and the rise of "new right" revisionism". *Denying the Comfort Women. The Japanese State's Assault on Historical Truth* (Rumiko Nishino, Puja Kim y Akane Onozawa (ed.)), Nueva York: Routledge.
- Yoshimi, Yoshiaki (2018). "The Kono statement: Its historical significance and limitations". *Denying the Comfort Women. The Japanese State's Assault on Historical Truth* (Rumiko Nishino, Puja Kim y Akane Onozawa (ed.)), Nueva York: Routledge.
- Yoshizawa, Fumitoshi (2018). "The Japan-ROK claims settlement and the comfort women". *Denying the Comfort Women. The Japanese State's Assault on Historical Truth* (Rumiko Nishino, Puja Kim y Akane Onozawa (ed.)), Nueva York: Routledge.
- Watanabe, Mina (2020). "Initiatives by Citizens of a Perpetrator State: Advocating to UN Human Rights Bodies for the Rights of Survivors". *Japanese Military Sexual Slavery: The transnational redress movement for the victims* (Pyong Gap Min, Thomas R. Chung y Sejung Sage Yim (ed.)). Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg.